

Mas madera.

“De dos males, elige el menor.” Erasmo de Rotterdam

Parece que las autoridades económicas también trabajan los fines de semana, o sólo los fines de semana, lo cierto es que en este pasado domingo se llegó a un acuerdo para salvar al Credit Suisse (CS), banco suizo con 167 años de historia y en banca rota si no se hubiera llegado a este acuerdo.

¿Qué se acordó el pasado domingo?

El Banco Nacional Suizo y FINMA, el supervisor local, anunciaron sendos comunicados en el que se exponen las condiciones del acuerdo de fusión entre UBS y CS.

UBS acordó la compra de CS en una operación 100% en acciones por un monto total de aproximadamente 3.000 millones de CHF pagadero en acciones ordinarias de UBS. Este importe supone un 65% por debajo del precio de cierre de CS del viernes.

FINMA, el Banco Nacional Suizo y el Consejo Federal de la Confederación Suiza participaron activamente en los debates y decisiones que condujeron a la venta de CS. El Gobierno suizo prestó un importante apoyo financiero en el marco de esta venta. Dada la emergencia de la operación no se necesitará la aprobación de los accionistas.

En su comunicado, FINMA declaró que este apoyo "provocará una depreciación completa del valor nominal de todos los instrumentos financieros híbridos AT1 de CS por un importe de unos 16 000 millones de CHF".

Llama la atención, y provocó volatilidad en mercado de bonos, que las acciones se vean penalizadas con 65% de su valor mientras que los bonos convertibles (cocos/AT1) la penalización sería del 100%. Esta es la segunda amortización de títulos AT1 de un banco europeo, siendo la primera y única operación anterior la del Banco Popular Español SA en 2017.

Se espera que la operación se cierre a finales de 2023, dado que entre otros aspectos necesita la aprobación de competencia y reguladores en todas las jurisdicciones.

Sin la fusión, CS era *de facto* un banco quebrado debido a una crisis de confianza. CS se ha visto debilitado por falta de un equipo directivo estable, por problemas de financiación y rentabilidad de sus operaciones de su propia banca de inversión, a pesar de las ampliaciones de capital que ha llevado a cabo

Ante la volatilidad de mercado en el día de ayer se vieron obligados las autoridades monetarias europeas a emitir un comunicado conjunto, la Junta Única de Resolución (SRB), la Autoridad Bancaria Europea (EBA) y el Banco Central Europeo (BCE), exponiendo y reiterando que el sector bancario europeo es sólido en cuanto a niveles de capital y liquidez. Además, se puso de manifiesto el marco de resolución en la Unión Europea con las reformas recomendadas por el Consejo de Estabilidad Financiera tras la Gran Crisis Financiera. Según el cual, los instrumentos de capital ordinario son los primeros en absorber pérdidas, y solo después de su pleno uso se requeriría la amortización del capital de nivel 1 adicional. Este enfoque se ha aplicado sistemáticamente en casos anteriores y seguirá guiando las acciones de la supervisión bancaria de la JUR y el BCE en las intervenciones de crisis.

Todo lo que está ocurriendo en el sistema bancario como consecuencia de la agresividad de subida de tipos son síntomas de la debilidad de algunos bancos, y sí pueden aparecer más. La subida de tipos, la tenencia de bonos en los balances con una ineficiente gestión del riesgo de tipos se aúna en una parte de los casos mientras que en Credit Suisse lo que concurre además son temas de corruptela.

El aspecto positivo es la firmeza de todos los reguladores, supervisores y entidades en alcanzar soluciones ante estas situaciones a ambos lados del Atlántico.